

Perfecta.

Brian Febles

Image not found.

Capítulo 1

Perfecta

Hoy la volví a ver, es preciosa, iba con un vestido blanco que brillaba al sol, pelo moreno, tenía los mofletes sonrojados y una mirada que inspiraba inocencia, dulzura, pureza...Es perfecta. Su cara era alegre y confiada, como si nadie le hubiera dañado, como si nada le preocupara, un ser incólume de belleza pura y sin una gota de maldad o corrupción alguna. Creo que vive cerca, siempre pasa a la misma hora por la calle en que vivo, ojalá fuera mía, creo que no existe nadie tan hermosa como ella, la deseo, la deseo mucho.

Llevo años sin tener pareja, ninguna mujer me atrae lo suficiente, es más, las repudio, ninguna es tan bella como pretende ser, tienen distinto cuerpo pero comparten el mismo molde, ninguna está a la altura de mis deseos, salvo ella. No se preocupa por resaltar su belleza, ni muestra sus dotes para atraer las miradas, es pura, y por tanto, más hermosa aún por ello. La deseo, debería intentar hablar con ella de alguna forma, estoy seguro de que ella está hecha para mí.

Ya sé donde vive, hoy la espere en el coche hasta que paso por mi calle y luego la seguí, su casa está al otro lado del parque que está enfrente de la mía. Estoy entusiasmado, vive muy cerca de mí, tal vez debería quedarme frente a su casa para ver lo que hace a diario.

La he observado durante semanas, suele andar por el parque por las tardes, aún no reúno el valor para dirigirme a ella, el otro día paso justo a mi lado y me puse muy nervioso, pero pude olerla, huele de maravilla.

Hoy estuve con ella, estaba en el parque paseando a mi perro y se acercó sonriendo para acariciarlo, ni siquiera llegamos a hablar, me miró alegre y se fue despidiéndose con la mano, creo que le gusto. No sabría describir lo

que sentí en ese momento, ni lo que siento ahora, pero es mucho más que simple amor, es una necesidad, un deseo que sale de mi interior, el deseo de sentirla, de expresar mis emociones en ella, de besarle, acariciarla, hacerle el amor, necesito tener sexo con ella, es perfecta.

Me he decidido a hablarle después de dos días, le compré unos dulces, seguro que le gustan. Estoy en el parque y ella está caminando sola con su vestido blanco, este es el momento. Me acerco y me mira sonriendo, es el momento -Hola guapa ¿Cuántos añitos tienes? Mira, tengo dulces.- Es perfecta.